

Novedades bibliográficas sobre adquisición del lenguaje: una revisión interdisciplinar

Juan Carlos Gómez
University of St. Andrews

Uno de los temas estrella, y originarios, de la psicología del desarrollo es el problema de la adquisición del lenguaje. Esto se debe no sólo a su importancia intrínseca como uno de los dominios principales del desarrollo, sino también a que se trata de un problema en el que confluyen intereses fundamentales de diferentes disciplinas: lingüística, filosofía, psicología cognitiva en general, neurociencia... dicho de otro modo, la adquisición del lenguaje es uno de los dominios favoritos de esa «interdisciplina» que dio en llamarse *ciencia cognitiva* y que parece entrar con vigor intacto en el nuevo milenio. Este protagonismo interdisciplinar del desarrollo del lenguaje se traduce en un flujo constante de publicaciones científicas de muy distinto cuño, unas directamente centradas en el tema; otras, con conexiones más indirectas pero de gran relevancia. El objetivo de esta revisión es proporcionar al lector un repaso orientativo sobre algunas de las novedades bibliográficas en torno a la adquisición del lenguaje aparecidas en los últimos dos años y medio (fundamentalmente en lengua inglesa). Inevitablemente, he tenido que ser selectivo, especialmente en el apartado de contextos interdisciplinarios, y esta selección se ha sesgado a veces hacia mis propios intereses. Por comodidad expositiva, he dividido la revisión en distintos apartados: en los primeros aparecen libros que tratan directamente de distintos aspectos de la adquisición del lenguaje; en los siguientes, libros sobre algunos de sus contextos interdisciplinarios.

Antes del lenguaje

El papel de la comunicación gestual preverbal en el desarrollo del lenguaje fue un tema central a finales de los años 70 y principios de los 80. Durante

la década de los 90 los investigadores parecen haber estado más interesados en relacionarlo con lo que ha dado en llamarse capacidades de «atención conjunta» y su papel en el desarrollo de la capacidad de «teoría de la mente». Sin embargo, algunos libros recientes parecen retomar el interés «lingüístico» por los gestos preverbales.

Lauren Adamson, *Communication development during infancy*. [Boulder: Westview Press, 1996. ISBN: 0-8133-3011-4; 242 págs.]

M. Carpenter, T. Nagell y M. Tomasello, *Social cognition, joint attention, and communicative competence from 9 to 15 months of age*. Chicago: The University of Chicago Press, 1998, 175 págs. [*Monographs of the Society for Research in Child Development*, vol. 63, nr. 4.]

J. Iverson y S. Goldin-Meadow (Eds.), *The nature and functions of gesture in children's communication*. [S. Francisco: Jossey Bass, 1998. 25\$. Nr. 79 de *New Directions for Child Development*.]

M. Papousek, *Vom ersten Schrei zum ersten Wort*. [«Del primer grito a la primera palabra: los comienzos del desarrollo lingüístico en la comunicación prelingüística»; Berna: Hans Huber, 1994. 208 págs. 54 marcos. ISBN: 3456824963.]

S. Bråten (Ed.), *Intersubjective communication and emotion in early ontogeny*. [Cambridge: Cambridge University Press, 1998. 454 págs. 45£, ISBN: 0521622573.]

El libro de Lauren Adamson intenta integrar la variada literatura relacionada con el surgimiento de los rudimentos de la comunicación y la simbolización en la infancia durante los tres primeros años de vida proponiendo un esquema de varias fases que comienza con las primeras interacciones cara a cara y culmina con los primeros diálogos rudimentarios con lenguaje, pasando por la triangulación de las interacciones en torno a objetos. Es un libro muy útil que presta adecuada atención a algunas teorías clásicas (Piaget, Werner y Kaplan, Vygotski) y los importantes estudios de los años 70 y 80, pero prácticamente ignora otras más recientes que merecería la pena integrar en el marco de una descripción (o una teoría) completa del desarrollo comunicativo prelingüístico (p. ej., las ya mencionadas conexiones con la perspectiva de la Teoría de la mente). Un libro útil, pero incompleto.

Social cognition, joint attention, and communicative competence from 9 to 15 months of age, de Carpenter *et al.*, es una detallada monografía de investigación que sigue los pasos de los estudios pioneros de Elizabeth Bates y sus colaboradoras en los años 70, intentando desentrañar las relaciones entre distintas capacidades sociocognitivas en ese crucial periodo de desarrollo que es la transición entre el primer y el segundo año de vida. Aunque el foco de esta monografía es la descripción detallada de los hallazgos empíricos de un estudio concreto (siguiendo el estricto formato típico de las monografías de la SRCD), los autores sitúan la discusión de sus resultados en un ambicioso contexto teórico (desarrollado principalmente por Tomasello en los últimos años), que resalta la importancia del proceso de «enculturación» como mecanismo fundamental del desarrollo sociocognitivo (incluido el desarrollo del lenguaje). Los autores des-

tacan de entre los resultados de su estudio la correlación entre distintos aspectos de la adquisición del lenguaje y varias medidas de interacción madre-hijo. Es un perfecto ejemplo de una línea de investigación contraria a las concepciones à la Chomsky de la adquisición del lenguaje y que forma parte de un grupo de trabajo (parcialmente afincado desde este año en el nuevo Instituto Max Planck de Antropología Evolucionista de Leipzig) que dará mucho que hablar en los próximos años por su excelente combinación de fundamentos teóricos e investigaciones empíricas interdisciplinares.

Una excelente colección de investigaciones recientes sobre desarrollo gestual en niños puede encontrarse en la breve compilación de J. Iverson y S. Goldin-Meadow *The nature and functions of gesture in children's communication*. En el estilo conciso y divulgativo que caracteriza a la espléndida serie de la que forma parte, este volumen se ocupa de una reciente línea de investigación sobre los gestos que los niños (y los adultos) utilizan acompañando al lenguaje hablado, gestos que parecen capaces de transmitir no sólo información emocional, como tradicionalmente se pensaba, sino también referencial, y que la mayoría de los autores de este volumen consideran indicio de la existencia de una íntima asociación entre habla y gesto, hasta el punto de poder considerarlos como partes inseparables de un único sistema de comunicación. En este sentido, este libro va más allá de la idea tradicional de los gestos infantiles como un primer paso hacia el lenguaje, y de hecho se centra en el uso de gestos durante el periodo verbal. Un libro recomendable sin reservas, capaz de sugerir nuevas perspectivas en el estudio del desarrollo comunicativo y lingüístico.

Aunque esta revisión está centrada en novedades en lengua inglesa, cabe mencionar un importante libro aparecido en alemán en 1994: *Vom ersten Schrei zum ersten Wort* [«Del primer grito a la primera palabra»] en el que Mechthild Papousek presenta una visión de conjunto de las investigaciones que (en colaboración con Hanus Papousek) ha realizando sobre las interacciones prelingüísticas entre bebés y adultos durante casi 30 años. El libro tiene un elevado contenido empírico, con detallados gráficos de los resultados de estudios microanalíticos de las interacciones materno-filiales. Está situado en un marco teórico que defiende la existencia de competencias innatas en los recién nacidos que se complementan con las prácticas pedagógicas intuitivas de los adultos como motores del desarrollo comunicativo. El libro analiza especialmente la producción vocal y el proceso de paulatina construcción de palabras en los niños en dicho contexto interactivo. El estilo del libro es una curiosa mezcla a medio camino entre el texto introductorio y la monografía especializada. Es una lástima que el hecho de que este interesante libro se haya publicado en alemán pueda limitar su difusión internacional, ya que, aunque las ideas y descubrimientos de Papousek son conocidos por sus publicaciones en inglés, este libro ofrece una perspectiva especialmente amplia sobre su significado y alcance.

El libro compilado por Stein Bråten, *Intersubjective communication and emotion in early ontogeny*, está basado en un heterogéneo seminario celebrado en Oslo hace unos años en torno a la figura y las ideas de Colwyn Trevarthen, pionero en el estudio de la intersubjetividad infantil. El volumen consta de contribuciones muy variadas, entre las cuales destaca, para los propósitos de esta re-

visión, una sección entera dedicada al papel del ajuste intersubjetivo y las emociones en el aprendizaje del lenguaje, con capítulos de Hobson, Kuhl, Tomase-llo, Harris, Rommetveit y el propio Bråten, de dispar contenido. Las demás secciones del libro presentan trabajos diversos sobre la intersubjetividad y la empatía en bebés y en niños, su posible trastorno en el autismo, y la comunicación en primates. Dada la presencia del autor de estas líneas en esta compilación, me abstendré de emitir juicios de valor sobre los méritos del libro, más allá de insistir en su heterogeneidad de contenido.

Adquiriendo el lenguaje

El estudio de la adquisición del lenguaje, como el estudio del lenguaje en general (véase el libro de Newmeyer, reseñado más abajo) puede simplificarse distinguiendo dos grandes tendencias de investigación: la de quienes, de un modo u otro, creen en la trinidad del programa *generativista* chomskiano (innatismo, gramática universal y especificidad de dominio) y la de quienes, de muchos modos distintos que suelen agruparse bajo la etiqueta de «*funcionalismo*», se oponen a él (un poco como las muy diversas corrientes del protestantismo se unían en torno al rechazo de la figura del Papa aunque luego no estuviesen de acuerdo en cuál era la mejor alternativa, por usar la inspirada metáfora de E. Bates). Comencemos por un grupo de libros que encajarían en la categoría de «*funcionalismo*».

The development of pragmatics de A. Ninio y C. Snow. [Boulder: Westview Press, 1996. 222 págs. ISBN: 0813324718.]

Interaction and the development of mind, de A. J. Wootton. [Cambridge: Cambridge University Press, 1997. 220 págs. 35£; ISBN: 0521573416.]

Language in cognitive development: the emergence of the mediated mind, de Katherine Nelson. [Cambridge: Cambridge University Press, 1996. Ed. rústica, 1998; 17,95£; ISBN: 052162987X.]

Language mixing in infant bilingualism: A sociolinguistic perspective, de E. Lanza. [Oxford: Oxford University Press, 1997; 397 págs. ISBN: 0198235755.]

The development of pragmatics de A. Ninio y C. Snow es un intento de revisión de los estudios sobre el desarrollo de la dimensión pragmática del lenguaje, es decir, el surgimiento de las funciones comunicativas del habla. A este respecto, el libro conecta perfectamente con el tipo de estudios que hemos revisado en la sección precedente, pero centrándose en la comunicación propiamente lingüística. Este libro constituye una guía muy útil para orientarse en esta dispersa y variada literatura. Cabe destacar el análisis de distintos sistemas de clasificación de las funciones comunicativas del lenguaje, con especial atención al desarrollado por la propia Ninio en colaboración con Wheeler. Aunque este libro se ha comparado con el pionero *Language and context* de Bates, quizá su papel sea más de revisión y organización que de vanguardia teórica o apertura de nuevos caminos.

Interaction and the development of mind, de A. J. Wootton, es un estudio de caso único sobre el desarrollo «sociolingüístico» de una niña entre los 12 y 24 meses de edad; más específicamente, el libro se concentra en el desarrollo de las conductas imperativas o de petición y su complicada trama de interrelaciones con el desarrollo del conocimiento del contexto físico, mental y social en el niño. Aunque la obra está publicada en una colección de sociolingüística y Tony Wootton es profesor en una facultad de sociología, su trabajo está profundamente influido por la psicología del desarrollo de tradición sociocognitiva (Lock, Bruner, Dunn). Su estilo y su ambición por cubrir el desarrollo mental en toda su complejidad interactiva restan claridad y agilidad al libro, pero el conjunto es una obra de gran solidez y un muy interesante contenido empírico. Quizá existe un exceso de convencimiento «ideológico» en las bondades del constructivismo social y el lector procedente de un contexto de psicología del desarrollo puede encontrar extrañas algunas peculiaridades expositivas de esta monografía; pero tal vez esa «extrañeza» (u originalidad) sea una de las aportaciones más positivas de este interesante estudio empírico tan teñido de interpretación teórica.

Language in cognitive development: the emergence of the mediated mind, de Katherine Nelson, es un ambicioso intento de síntesis entre las teorías de Piaget y Vygotski y los estudios recientes sobre desarrollo cognitivo y lingüístico, todo ello situado además en un contexto evolucionista (inspirado fundamentalmente en las ideas de Merlin Donald, 1991). El objetivo fundamental de Nelson es explorar cómo el lenguaje se convierte a lo largo del desarrollo en instrumento tanto del pensamiento como de la comunicación y cómo este proceso favorece a su vez el surgimiento de formas cualitativamente distintas de pensamiento y comunicación, lo cual no es, por supuesto, una idea nueva. La aportación de Nelson consiste en proporcionar una propuesta detallada de los estadios que podría seguir este proceso de desarrollo y los mecanismos en juego. Es un libro denso, lleno de terminología nueva o poco habitual, quizás con un excesivo deseo de síntesis y unificación aun en cuestiones donde tal vez sería mejor dejar simplemente un signo de interrogación. Lo mejor del libro, desde el punto de vista del tema que nos ocupa en esta revisión, es cómo consigue recordarnos que el desarrollo del lenguaje no es un simple ejercicio de adquisición de formalismos sintácticos, sino un proceso que ocurre en íntima interacción con unos contenidos cognitivos e interactivos concretos. A destacar, también, la mirada atrás hacia los clásicos en una disciplina que a veces confunde la acumulación de datos empíricos nuevos con el avance teórico.

Language mixing in infant bilingualism: a sociolinguistic perspective, de E. Lanza, es la versión en forma de libro de la tesis doctoral de la autora sobre el desarrollo lingüístico de dos niños noruegos que adquieren simultáneamente los idiomas inglés y noruego durante su segundo año de vida en un contexto de bilingüismo familiar (distinto del bilingüismo comunitario, no aplicable al caso de estos niños). El libro sigue fielmente el esquema de una tesis doctoral, con una extensa parte inicial de revisión teórica y empírica, una detallada sección de metodología y una no menos detallada exposición de los resultados de este estudio longitudinal. El foco de interés de la autora es la mezcla de códigos lingüísticos y su relación con la dominancia de una lengua sobre otra, a propósito de los cua-

les proporciona un interesante corpus de observaciones y un elaborado análisis de la capacidad de los niños para alternar entre las dos lenguas en función no sólo del interlocutor sino también del contexto global y las demandas comunicativas de la situación. La parte más interesante del libro es tal vez el capítulo sexto, donde se presentan unos detallados análisis de las estrategias de negociación de la lengua a emplear con cada uno de los padres. Quizás el libro podría haberse beneficiado de alguna poda en el grado de detalle metodológico y haber ceñido la parte de revisión más a la literatura directamente relevante para el tema, pero el conjunto es una sólida monografía de estudio de casos con una gran cantidad de información para la persona interesada en la adquisición simultánea de dos lenguas, lo que, como recuerda la autora en la introducción, constituye la norma, no la excepción, en el conjunto de la población mundial.

Los siguientes libros pueden considerarse dentro de la órbita de las concepciones generativistas chomskianas:

S. Pinker, *Language learnability and language development*. [Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1996. 12,50£; 435 págs. ISBN:0674510534.]

Myrna Gopnik (Ed.), *The inheritance and innateness of grammars*. [Oxford: Oxford University Press, 1997. 232 págs. 25£. ISBN: 0-19-511534-1.]

M. Rice (Ed.), *Towards a genetics of language*. [Mahwah, NJ: LEA, 1997; 415 págs. 29,95£, ISBN: 080581678X.]

H. Clahsen (Ed.), *Generative perspectives on language acquisition*. [Amsterdam: John Benjamins, 1996. 499 págs. 115\$, ISBN: 9027224803.]

S. Crain y R. Thornton, *Investigations in Universal Grammar: A Guide to Experiments on the Acquisition of Syntax and Semantics*. [\$55.00; 368 págs; MIT Press, 1998; ISBN: 0262032503.]

M. Hirsh-Pasek y R. Golinkoff, *The origins of grammar: evidence from early language comprehension*. [Cambridge, Mass. MIT Press, 1996. 220 págs. ISBN: 026208242X; edición en rústica prevista para septiembre de 1999 al precio de £12.50, ISBN0-262-58180-9.]

Language learnability and language development es una reedición de la influyente monografía publicada por Steven Pinker en 1984, antes de comenzar sus exitosas incursiones en el mundo de la divulgación científica y la promoción editorial, en la que proponía lo que muchos consideraron como la mejor y más detallada teoría de la adquisición del lenguaje del momento. La idea fundamental de Pinker es que el niño resuelve el problema platónico (por usar la referencia clásica de Chomsky) de la aprendibilidad del lenguaje gracias a que posee un juego de algoritmos de aprendizaje que le permiten ir analizando las entradas lingüísticas que recibe del medio. El mérito del libro es proponer una secuencia de algoritmos y mecanismos concretos y detallados, inicialmente basados en la detección de categorías semánticas (*semantic bootstrapping*), sobre las cuales entran después en acción otros algoritmos capaces de derivar las nociones sintácticas. Esta edición consiste en una reimpresión exacta del libro original pero con un nuevo prefacio de 26 páginas en el que el autor comenta, capítulo a capítulo, el contenido del libro en relación a avances posteriores. Su poco modesta conclusión es

que, a pesar de algunos cambios e incoherencias que habría que corregir, su libro sigue siendo la teoría más completa publicada hasta la fecha sobre el problema de la adquisición del lenguaje; lo cual probablemente es cierto en lo que se refiere al lenguaje considerado desde una perspectiva generativista. Con independencia de que compartamos o no dicha perspectiva con el autor, este libro es una de las grandes obras de la psicolingüística evolutiva de los últimos 20 años.

The inheritance and innateness of grammars, Myrna Gopnik (Ed.), es una colección de artículos escritos por distintos autores que forma parte de la serie «Vancouver Studies in Cognitive Science» (basada siempre en simposios celebrados en dicha universidad canadiense). El tema central es la idea chomskiana (originalmente darwiniana, como nos recuerda Gopnik en la introducción) de que la adquisición del lenguaje es un proceso programado biológicamente —un «instinto», según la expresión de Darwin popularizada recientemente por Pinker—. El libro intenta ir más allá de la simple teorización o enumeración de los hechos generales que tradicionalmente se han citado en favor de esta idea (rapidez de adquisición, universalidad, etc.) para presentar una colección de estudios empíricos más concretos y recientes que parecen apoyar esta idea: algunos se refieren a datos relativamente tradicionales en este tipo de debates —las habilidades perceptivas de los bebés especializadas en construir representaciones del habla (Melzoff y Kuhl), las habilidades de los niños sordos para adquirir los principios del lenguaje en una modalidad completamente distinta —lenguaje de signos— (Pettito), o la ausencia de retrasos en el desarrollo del lenguaje en una cultura —la Inuit— donde no se habla a los bebés hasta que ellos no son capaces de hablar. La parte más novedosa del libro son los estudios sobre alteraciones gramaticales específicas que, según los autores de inspiración más innatista, podrían ser un reflejo de «mutaciones» específicas en el juego de genes responsable de los mecanismos de la gramática. Es en estos capítulos en los que el libro intenta penetrar realmente en el análisis de los entresijos de la hipótesis innatista. Aunque el conjunto del volumen está claramente sesgado hacia los defensores del innatismo y la especificidad de dominio del lenguaje, hay al menos un capítulo —Judith Johnston— en el que se sugieren explicaciones de estos hallazgos basadas en mecanismos más generales de procesamiento de información. Asimismo, Sussman argumenta en su capítulo, mediante sus estudios con lechuzas, que algunos principios fundamentales de la percepción del lenguaje se han desarrollado evolutivamente mucho antes que el lenguaje mismo, lo cual apoyaría la hipótesis innatista, pero no las de dominio específico o exclusividad. En conjunto, un libro muy interesante en el que tan sólo se echa de menos más espacio para los argumentos de quienes creen que se exagera la importancia de estos datos en menoscabo de otros aspectos del lenguaje.

Este libro coincide en gran parte con el de M. Rice (Ed.) *Towards a genetics of language*, otra compilación interdisciplinar donde psicólogos, lingüistas, neuroanatomistas e incluso biólogos moleculares intentan abordar la cuestión de cómo puede estar codificada genéticamente la capacidad del lenguaje y cómo pueden combinarse los esfuerzos de los científicos cognitivos con los conceptos procedentes de la genética (que, por cierto, se explican con detenimiento en la parte inicial del libro para beneficio del no especialista) para abordar estas cues-

tiones. El problema del papel de la herencia en forma de defectos genéticos específicos como factor explicativo de las alteraciones específicas del lenguaje ocupa un lugar central en este libro, basado en una conferencia, y una de cuyas características más atractivas es el contener comentarios cruzados de los contenidos de los capítulos. Al igual que el volumen anterior, este libro presenta un sesgo hacia las concepciones generativistas e innatistas del lenguaje, aunque este sesgo queda parcialmente compensado por la inclusión de un capítulo de comentarios de Kathy Snow en el que esta autora, de posiciones sociofuncionales, presenta la otra cara de la moneda de los estudios sobre el lenguaje. En resumen, un libro sumamente interesante, pero que hay que leer con la misma cautela que la compilación de Gopnik.

Generative perspectives on language acquisition, editado por Harald Clahsen, es una colección de artículos sobre adquisición del lenguaje desde el punto de vista de las teorías generativas, creada con el fin de promover la interacción entre estudiosos de la adquisición del lenguaje y teóricos de la lingüística, que Clahsen considera que, aun sin haber dejado nunca de existir, ha experimentado un cierto debilitamiento en los últimos años. A pesar del título general, los artículos se centran en el problema de la adquisición de la *sintaxis*, y la perspectiva lingüística empleada es exclusivamente la de la gramática generativa chomskiana. Clahsen considera que el enfoque generativista se caracteriza por dos rasgos: primero, la idea que el proceso de adquisición del lenguaje ocurre en el niño y es producto de unos mecanismos específicos innatos; segundo, estos mecanismos no cambian con el desarrollo y, de hecho, puede afirmarse que «el mecanismo que subyace a su [de los niños] conocimiento de la estructura del lenguaje es básicamente el mismo que el de las personas adultas» (p. xviii). Los autores de los distintos capítulos abordan cuestiones de la adquisición de la *sintaxis* dentro de este marco, que comparten con más o menos matices. Un aspecto muy positivo del volumen es que ofrece una perspectiva translingüística con autores que escriben sobre diversas lenguas (inglés, alemán, francés, italiano, holandés y vasco). El volumen posee más unidad subyacente (e incluso explícita; véase sobre todo la interesantísima perspectiva histórica de Clahsen en la introducción y las no menos interesantes reflexiones finales de Martin Atkinson) de lo que cabría esperar a primera vista. Un libro muy recomendable, con el único inconveniente potencial de su elevado precio.

Investigations in Universal Grammar, de Stephen Crain y Rosalind Thornton, pretende ser una guía introductoria a la investigación sobre la adquisición del lenguaje desde el punto de vista de la teoría generativa, también conocida como enfoque de la Gramática Universal. El objetivo fundamental del libro es proponer dos técnicas nuevas que, en su opinión, pueden mejorar la validez de los estudios sobre la competencia lingüística de los niños. Después de una primera parte en la que realizan una introducción a la teoría (generativa) de la competencia lingüística y presentan un modelo de procesamiento del lenguaje, los autores pasan a analizar en detalle sus dos técnicas experimentales innovadoras: una de ellas está diseñada para evaluar la competencia productiva de los niños y recibe el nombre de «tarea de producción elicitada»; la otra está diseñada para evaluar las capacidades de comprensión y recibe el nombre de «tarea de evaluación del valor de

verdad». Los autores consideran que sus técnicas permiten superar buena parte de las limitaciones de que pueden adolecer este tipo de estudios con niños. Este libro, específicamente dedicado al análisis crítico de la metodología de los estudios con niños, surge en un contexto de crítica metodológica más general de los estudios empíricos de gramática generativa, que ha cobrado importancia en los últimos años. El libro de Crain y Thornton aparece tan sólo un año después de la importante monografía de C. T. Shütze, *The empirical base of linguistics* [Chicago: The University of Chicago Press, 1996; 253 págs. 23,25£, ISBN: 0226741540] y al mismo tiempo que *Experimental syntax*, de W. Cowart [Londres: Sage, 1997. 186 págs. 17,99£, ISBN: 0761900438]. Shütze cuestiona muchos aspectos de los métodos aceptados por los lingüistas desde las primeras incursiones revolucionarias de Chomsky con su técnica de los juicios intuitivos del hablante nativo sobre la corrección gramatical de las oraciones –un potencial talón de Aquiles de la lingüística. La revisión crítica y los consejos metodológicos de Shütze se ciñen al estudio de la gramática adulta y al marco de la lingüística, pero el lector interesado en el desarrollo puede encontrar material relevante en conjunción con el libro anterior. Algo semejante, pero con más atención explícita al estudio psicológico del lenguaje, sucede con el libro de Cowart, concisa introducción a los métodos experimentales que lingüistas y psicólogos pueden usar para medir la gramaticalidad de las oraciones, con gran cantidad de información práctica pero no directamente aplicada al caso de la adquisición del lenguaje.

The origins of grammar, de Hirsh-Pasek y Golinkoff, es una fascinante monografía, muy bien escrita, en la que las autoras presentan una serie de estudios sobre la capacidad de bebés de poco menos de un año de edad para percibir distinciones sintácticas relativamente complejas en el habla que escuchan mucho antes de que éstas se reflejen en su propia producción lingüística. Los experimentos se basan en el uso del paradigma de preferencias visuales intermodales, en el que los niños pueden elegir entre mirar una u otra escena en una pantalla de vídeo mientras escuchan una frase que describe adecuadamente sólo una de las escenas. La suposición fundamental de este método es que, si los niños miran preferentemente a la escena descrita en la frase, eso es indicio de su comprensión del lenguaje. Mediante ingeniosas variaciones en la estructura de las frases y el contenido de los vídeos, las autoras consiguen explorar la secuencia de desarrollo de los procesos de comprensión. Los resultados indican que los niños parecen seguir una secuencia de estrategias: inicialmente dependen más de información de naturaleza prosódica; después, semántica; y, finalmente, sintáctica; y esta última parece usarse mucho antes de lo que cabría esperar de estudios previos. Es un libro fácil de leer y que presenta una interpretación bastante equilibrada del significado de los datos para las teorías de la adquisición del lenguaje, sin dejarse llevar por las interpretaciones innatista/generativistas en las que tan bien parecería encajar la precocidad sintáctica descubierta por las autoras. En este sentido, este libro podría haber aparecido en el apartado siguiente, dedicado a enfoques no generativistas; pero que no siempre encajarían en un patrón funcionalista:

M. R. Brent (Ed.), *Computational approaches to language acquisition*. [Cambridge, Mass.: MIT Press, 1997. 199 págs. 16,95£, ISBN: 0262522292]

K. Plunkett (Ed.), *Language acquisition and connectionism*. [Hove: Psychology Press, 1998. 336 págs. 24,95£. ISBN: 0863779840.]

J. L. Morgan y K. Demuth (Eds.), *Signal to syntax: Bootstrapping from speech to grammar in early acquisition*. [Hillsdale: LEA, 1996; 487 págs; 46,95£; ISBN: 0805812652.]

P. Jusczyk, *The discovery of spoken language*. [Cambridge, Mass.: MIT Press, 1997. 314 págs. 19,95£; ISBN: 0-262-10058-4.]

D. Lightfoot, *The development of language: acquisition, change, and evolution*. [Oxford: Blackwell, 1999. 287 págs. ISBN: 0631210601. 17,99£.]

Computational approaches to language acquisition, editado por M. R. Brent, pertenece a la serie de reimpresiones de números especiales de la revista *Cognition* que desde hace unos años publica MIT Press. El volumen comprende 5 artículos aparecidos originalmente en 1996. El artículo inicial de Michael Brent constituye una excelente introducción/revisión al campo, especialmente concebida para la comunidad científica más amplia y situando estos enfoques en un contexto teórico más general. Ese artículo sirve también de presentación y revisión de los otros cuatro, más técnicos y formales, que exploran nuevas vías de investigación computacional de problemas como el aprendizaje del significado de las palabras, la adquisición de la capacidad de segmentación o el proceso de fijación de parámetros. El artículo inicial es sorprendentemente lúcido y conciso. A destacar su espléndido análisis del problema del *bootstrapping* y sus distintas soluciones.

Language acquisition and connectionism, editado por Kim Plunkett, es también una reedición en formato de libro de un número especial de la revista *Language and cognitive processes* dedicado a las simulaciones conexionistas de la adquisición del lenguaje, uno de los más importantes caballos de batalla de algunos detractores del generativismo. Las redes neuronales podrían poseer la capacidad de extraer regularidades estructurales presentes en la estimulación lingüística que habrían sido subestimadas por los lingüistas generativistas; es decir, el problema de la aprendibilidad del lenguaje, basado en la premisa de que los niños aprenden más de lo que es lógicamente posible dada la información presente en el medio, podría descansar sobre una premisa falsa: ciertas redes neuronales serían capaces de detectar y extraer la información necesaria para aprender los distintos aspectos del lenguaje sin necesidad de poseer ningún tipo de conocimiento innato, simplemente adquiriendo lo que el medio les ofrece. Los artículos son relativamente técnicos y específicos, con lo cual tal vez sea sólo el lector ya iniciado en el campo el que se beneficie de esta compilación, aunque la introducción de Kim Plunkett es de contenido más general. Cabe reprochar a esta compilación la ausencia de puntos de vista críticos sobre el conexionismo aplicado a la adquisición del lenguaje. Los generativistas tienen mucho que decir en contra de las pretensiones conexionistas.

Signal to syntax: Bootstrapping from speech to grammar in early acquisition, editado por J. L. Morgan y K. Demuth, reúne contribuciones de especialistas procedentes de distintos marcos en torno al problema de cómo la manera en que los niños perciben y representan el habla como señal acústica especial puede contribuir a la adquisición de la sintaxis. Los autores de esta compilación creen

que el estudio de la adquisición del lenguaje ha dedicado hasta ahora muy poca atención a un problema central que el propio Chomsky señaló desde el principio: un prerequisite para la adquisición y el uso del lenguaje es la capacidad de percibir y generar representaciones de las secuencias de señales acústicas que constituyen el lenguaje hablado. Es a partir de estas representaciones de las señales acústicas como los niños deben enfrentarse al problema de adquirir la gramática de su lengua materna. Lejos de constituir un problema secundario o meramente preliminar respecto a la adquisición de la gramática, los autores defienden que el habla puede contener información, «claves», acerca de aspectos fundamentales de las categorías y las configuraciones sintácticas, lo cual puede constituir una guía y punto de apoyo fundamental para los niños. Los autores denominan a este proceso «*bootstrapping* fonológico», tomando prestado el término anglosajón originalmente acuñado por Pinker, de tan difícil traducción al castellano, y prefiriendo el adjetivo «fonológico» sobre «prosódico» (que era el originalmente sugerido por el propio Pinker para esta posible vía de explicación) para resaltar la naturaleza más general de las claves sintácticas que puede ofrecer el habla.

Los capítulos del libro contienen ciertamente una gran riqueza de información sobre esta cuestión que está cobrando un protagonismo creciente en el desarrollo del lenguaje. Los autores que colaboran son de primera fila y el conjunto resulta todo lo coherente que es posible en este tipo de obras colectivas. Los capítulos se agrupan en secciones sucesivas sobre el papel del habla en la adquisición del léxico, la morfología y la estructura sintagmática, así como una sección inicial sobre la naturaleza del habla como señal acústica y otra, de cierre, más general, sobre las implicaciones teóricas de este enfoque.

Uno de los colaboradores de este volumen, Peter Jusczyk, ha escrito recientemente su propio libro sobre el problema del papel del habla en la adquisición del lenguaje: *The discovery of spoken language*. Partiendo del problema de la segmentación del habla —cómo somos capaces de percibir unidades discretas en lo que, de hecho, es una secuencia continua de sonidos—, Jusczyk argumenta que, sin esta capacidad de segmentación, los niños no podrían ni siquiera empezar la tarea de construcción del vocabulario ni, por supuesto, la de extracción de las reglas gramaticales del lenguaje. Jusczyk proporciona una detallada revisión de los estudios sobre percepción del habla en la primera infancia situándolos en un contexto teórico más general. Su objetivo es proporcionar una visión integrada del proceso mediante el cual los niños aprenden a organizar el complejo patrón acústico del habla durante su primer año de vida. Las capacidades innatas de percepción del habla son sólo el comienzo de la historia: a lo largo del primer año, esas capacidades cambian y se desarrollan (tanto en el plano de la producción como de la percepción) y, según el autor, llegan a desempeñar un papel fundamental en la adquisición de aspectos del lenguaje distintos de la fonología. El libro está escrito en un estilo muy accesible, pero no simplificado divulgativo, y constituye probablemente la mejor introducción disponible en estos momentos a las ideas, crecientemente importantes, sobre el papel del habla y sus mecanismos de producción y comprensión en la adquisición del lenguaje. [Véase más adelante revisiones de libros sobre el estudio del habla.]

The development of language: acquisition, change, and evolution, de David Lightfoot, es el primer volumen de una nueva serie titulada «Blackwell/Maryland Lectures in Language and Cognition». Lightfoot utiliza la expresión «desarrollo del lenguaje» en el sentido más amplio del término: en el texto se abordan cuestiones, no sólo de adquisición del lenguaje en la infancia, sino también de desarrollo histórico y surgimiento evolutivo del lenguaje. La intención del autor es ofrecer una síntesis de las lecciones que pueden aprenderse del estudio simultáneo de los tres fenómenos para comprender mejor el lenguaje y su proceso de adquisición. El punto de partida de Lightfoot es profundamente chomskiano —la idea de que la gramática del lenguaje es ante todo una realidad individual representada en la mente de individuos. Según Lightfoot, esta idea permite entender mejor el fenómeno del cambio histórico del lenguaje, pero esto, a su vez, tiene importantes consecuencias acerca de cómo debemos entender el proceso de adquisición ontogenética, la más importante de las cuales sería que la manera en que las ideas de Chomsky se han aplicado al problema de la adquisición del lenguaje ha sido fundamentalmente errónea. Muchas teorías actuales (y el autor parece estar pensando especialmente en las que pueden agruparse bajo la etiqueta de «aprendibilidad formal», por ejemplo, Pinker) no son compatibles con los hechos conocidos sobre los fenómenos de cambio lingüístico. La conclusión de Lightfoot es que necesitamos una visión alternativa de la adquisición del lenguaje: su enfoque de «detección de claves o indicios», según el cual los niños desarrollan sus gramáticas mediante la detección de ciertas claves abstractas en la estimulación lingüística a que están expuestos, claves que pueden cambiar o verse ligeramente perturbadas con espectaculares consecuencias respecto a la manera en que el niño construye su gramática del lenguaje, lo cual puede tener el efecto añadido de causar cambios históricos en la gramática de una lengua. Advierte el autor, con modestia, que casi ninguna de las ideas de este libro es nueva: su única novedad es la manera en que él propone tejer estas ideas. Tal vez el tejido resultante esté aún lejos de ser definitivo y contenga demasiados hilos, incluso parches, especulativos, pero este ensayo (en el sentido genuino del término) ofrece una visión refrescantemente amplia sobre el problema, inevitablemente amplio, de la adquisición del lenguaje y sus ramificaciones.

Actas y compilaciones

Children's Language. Vol. 9. [C. Johnson y J. Gilbert (Eds.), Hillsdale: LEA, 1996; 39,95\$; ISBN:0-8058-2054-X.]

Proceedings of the 28th Annual Child Language Research Forum, E. Clark (Ed.). [Stanford, CSLI, 1997; 308 págs. ISBN: 1-57586-062-7, distribuido por CUP.]

Proceedings of the 20th Annual Boston University Conference on Language Development. [Stringfellow, Cahana-Amitay, Hugues y Zukowski (Eds.) Somerville, Mass.: Cascadilla Press, 1996. 2 vols. 50\$; ISBN: 1-57473-012-6.]

Proceedings of the 21st Annual Boston University Conference on Language Development. [Hugues, Hugues y Greenfield (Eds.), Sommerville, Mass.: Cascadilla Press, 1997. 2 vols. 50\$; ISBN: 1-57473-022-3.]

Contemporary perspectives on the acquisition of Spanish. Vols. 1 y 2. [A. T. Pérez-Leroux y W. R. Glass (Eds.), Sommerville, Mass.: Cascadilla Press, 1997. 2 vols. 42\$, ISBN: 1-57473-015-0.]

El noveno volumen de *Children's Language*, editado por C. Johnson y J. Gilbert, es el último de la prestigiosa serie que empezó a editar Keith Nelson en 1978. En él se recoge una deliberadamente heterogénea colección de artículos sobre muy diferentes aspectos de la adquisición de distintas lenguas, incluido el español. Se trata de una selección de trabajos presentados en un congreso de la Asociación Internacional para el Estudio del Lenguaje Infantil celebrado en Trieste, algunos de ellos empíricos y muy específicos, otros teóricos y generales. Lo mejor del volumen es la heterogeneidad de las lenguas representadas; el aspecto más negativo, la falta de unidad temática.

La tradición de publicar trabajos basados en las actas de reuniones internacionales está especialmente viva en el terreno de la adquisición del lenguaje. Buena fe de ello es no sólo el libro que acabamos de reseñar, sino también los *Proceedings of the 28th Annual Child Language Research Forum*, celebrado en 1996 en Stanford en torno al tema de las comparaciones transculturales en la adquisición del lenguaje. De nuevo, lo más interesante es la variedad de lenguas representadas (¡hasta 19 lenguas distintas en 25 artículos!) y un muy interesante trabajo de revisión sobre el surgimiento de lenguas criollas y la invención de lenguajes por niños que no están expuestos a modelos lingüísticos apropiados, cuya tesis central es el sesgado uso que se ha hecho de estos datos para apoyar teorías innatistas y biologizantes de la adquisición del lenguaje.

Similares características de heterogeneidad y pluralidad de lenguas estudiadas presentan las actas de las *Annual Boston University Conferences* sobre desarrollo del lenguaje publicadas por la editorial norteamericana Cascadilla. Los artículos de estos volúmenes ni siquiera aparecen organizados en diferentes secciones: los temas, que es imposible resumir aquí, se suceden unos a otros de manera independiente. Los temas cubiertos incluyen la adquisición de segundas lenguas y el bilingüismo y existen varios capítulos sobre adquisición del español, e incluso sobre adquisición de otras lenguas peninsulares, como el vasco. Posiblemente ningún lector dejará de encontrar algo interesante en estas variadas colecciones cuyo destino más apropiado es la biblioteca de departamentos especializados. Una característica positiva es su precio asequible.

Más importante para el lector español es otra publicación de esta misma editorial: *Contemporary perspectives on the acquisition of Spanish.* Vols. 1 y 2, basado en los trabajos presentados en la «Penn State Conference on the Acquisition of Spanish as a First or Second Language», celebrada en 1995, pero reelaborados posteriormente para su publicación. Los artículos se organizan en cuatro secciones: una (en el primer volumen) con cinco artículos sobre adquisición del español como primera lengua en niños monolingües y bilingües; y otras tres secciones (sobre aspectos de adquisición, producción y comprensión, respecti-

vamente) sobre adultos que adquieren el español como segunda lengua. Hay varias contribuciones de científicos españoles. Aunque los temas tratados en cada capítulo pueden resultar algo dispares y especializados, y el lector echará en falta algún intento de síntesis, la existencia de estos dos volúmenes centrados en la adquisición del español es una buena noticia para la comunidad científica española interesada en adquisición del lenguaje.

La utilidad de este tipo de libros –actas de reuniones– es siempre debatible por la desigual calidad y la naturaleza dispar de las contribuciones, pero al menos en el caso de temas como la adquisición del lenguaje, es extraño que uno no encuentre aportaciones de interés que no siempre están fácilmente disponibles en otros formatos. Este es el caso de todos estos libros, cuya virtud más destacada es la de presentar estudios empíricos sobre la adquisición de lenguas distintas del inglés.

Manuales e introducciones

William C. Ritchie y Tej K. Bhatia (Eds.), *Handbook of Child Language Acquisition*. [N. York: Academic Press, 1999. 720 págs. 99,95\$. ISBN: 0125890419.]

William C. Ritchie y Tej K. Bhatia (Eds.), *Handbook of second language acquisition*. [N. York: Academic Press, 1996. 758 págs. 69,95\$. ISBN: 0125890427.]

H. Bernhardt y J. P. Sternberger, *Handbook of phonological development. From the perspective of constraint-based nonlinear phonology*. [N. York: Academic Press, 1998. 793 págs. 149,95\$, ISBN: 0120928302.]

Stephen Crain y Diane Lillo-Martin, *An introduction to linguistic theory and language acquisition*. [Oxford: Blackwell, 1999. 424 págs. 16,99£ ISBN: 063119536X.]

S. McLaughlin, *Introduction to language development*. [London: Singular Publishing Group, 1998. 476 págs. 34\$. ISBN: 1-56593-115-7.]

M. Barrett (Ed.), *The development of language*. [Hove: Psychology Press, 1999. 416 pp. 39,95£. ISBN: 0863778461.]

B. de Boysson-Bardies, *Comment la parole vient aux enfants*. [Paris: Odile Jacob, 1996. 289 págs. 140 FF. ISBN: 2738103820.]

El *Handbook of Child Language Acquisition*, que en el momento de publicarse esta revisión debería de estar ya disponible en las librerías, es un intento de proporcionar una obra de referencia fundamental y distintiva en el campo. Presenta revisiones sobre cómo se enfoca el problema de la adquisición del lenguaje desde diferentes perspectivas teóricas, incluidas las perspectivas funcionalistas, las basadas en el programa minimalista chomskiano, diferentes variedades de innatismo, una exploración de alternativas racionalistas al asociacionismo simple y otra sobre la viabilidad de la hipótesis «bioprogramática» y las relaciones entre adquisición del lenguaje y la creación de lenguas criollas. El manual contiene asimismo revisiones del proceso de adquisición de los distintos componentes de la estructura lingüística y capítulos dedicados a temas especiales,

como la adquisición del lenguaje de signos en niños sordos, el bilingüismo, y las alteraciones de la adquisición del lenguaje. La nómina de autores es excelente (el propio Chomsky, para empezar, Wexler, Bickerton, O'Grady, Bloom, Gleitman, Valian, etc., aunque no está claro que se trate en todos los casos de contribuciones originalmente escritas para este volumen) y los temas seleccionados son centrales. Algunas personas predicen que este manual podría desbancar al que en 1995 publicó la editorial Blackwell [P. Fletcher y B. MacWhinney (Eds.) *The handbook of child language*. Oxford: Blackwell, 1995. 786 págs.]. Sin embargo, mi impresión es que ambos pueden resultar complementarios antes que competitivos, como entre otras cosas lo indica el hecho de que en la nutrida lista de nombres ilustres en el estudio de la adquisición del lenguaje que colaboran en ambos volúmenes, sólo tres son comunes (MacWhinnie, Snow y Gleitman [esta última, por cierto, con exactamente el mismo artículo sobre adquisición de la sintaxis]). Tal vez el volumen de Academic Press, dentro de la variedad de perspectivas, tenga querencias más chomskianas, mientras que el volumen de Blackwell presta más atención a perspectivas alternativas como el conexionismo y enfoques sociofuncionales. En resumen, es una buena noticia para el lector la aparición, en tan poco espacio de tiempo, de dos voluminosos manuales dedicados al mismo tema pero con tan poco solapamiento real; lo cual tal vez sea indicio de que incluso estos dos volúmenes no cubren todo el espectro de temas relevantes para el desarrollo del lenguaje.

El *Handbook of second language acquisition*, editado también por Ritchie y Bathia, constituye una excelente y exhaustiva revisión de este hermano mellizo de la adquisición de las primeras lenguas. Cubre aspectos teóricos y metodológicos en general, una nutrida sección dedicada al problema de la modularidad y la maduración y sus influencias sobre los mecanismos de adquisición de las segundas lenguas, con una excelente selección de puntos de vista alternativos; otra sección sobre las relaciones entre primeras y segundas lenguas, un capítulo sobre neuropsicología y una sección final sobre problemas de bilingüismo y contacto entre lenguas. Este volumen está concebido desde una perspectiva eminentemente teórica: lo que el estudio de la adquisición de segundas lenguas (es decir, por parte de hablantes que ya han adquirido su lengua materna) puede aportar a los debates sobre la naturaleza del lenguaje y sus mecanismos de desarrollo. En los últimos años, este área de estudio, a veces relegada por los teóricos a un estatus de mero complemento aplicado, ha ido cobrando un protagonismo creciente y reivindicando su capacidad de proporcionar datos cruciales para las cuestiones fundamentales de la psicolingüística evolutiva. Este manual es una excelente fuente de referencia sobre el tema.

El *Handbook of phonological development*, de Bernhardt y Stemberger, es una monografía especializada cuyas casi 800 páginas, a diferencia de los otros manuales reseñados que son compilaciones, han sido escritas en solitario por los dos autores, con el propósito declarado de proporcionar por vez primera un marco unificado capaz de dar cabida a la enorme variedad de datos y perspectivas que surgen de la confluencia de intereses entre la fonología y los procesos de adquisición. A pesar de su tamaño, el libro no cubre todos los aspectos de esta confluencia; por ejemplo, los autores se centran casi exclusivamente en aspectos

de producción, dedican escasa atención a los aspectos suprasegmentales y de entonación del habla (área sobre la que, en su opinión, es poco aún lo que sabemos) y, aunque analizan algunos datos relativos a los primeros meses de desarrollo del niño, el foco de su revisión se centra en los datos relativos al periodo propiamente verbal, cuando el niño ya usa «palabras reales», por emplear su propia expresión. Los autores asumen que el lector de este libro posee conocimientos generales de fonología y fonética, aunque proporcionan una introducción detallada a su posición teórica favorita (la que consideran capaz de unificar el campo): la «fonología no lineal basada en constricciones», sobre la que, no obstante, advierten que dan su propia versión no necesariamente aceptada por otros autores. En resumen, un libro muy especializado que no constituye un manual de introducción, sino una sesuda monografía teórica, cuyo título puede ciertamente confundir al lector, especialmente si espera algo parecido a lo que proporcionan los otros manuales publicados por esta misma editorial.

An introduction to linguistic theory and language acquisition, de Stephen Crain y Diane Lillo-Martin, es ni más ni menos que lo que anuncia el título: dos lingüistas, que trabajan en distintos aspectos de la adquisición del lenguaje, escriben un manual introductorio en el cuidado y pedagógico estilo que caracteriza a los manuales de esta editorial. El texto inicia al lector en los aspectos básicos de la teoría de la gramática generativa, dedicando especial atención a sus implicaciones y preconcepciones sobre la adquisición del lenguaje, y pasa revista a una serie de hallazgos empíricos selectos sobre cómo adquieren los niños el lenguaje de los que se deduce la conclusión de que los hechos demuestran fehacientemente las teorías generativistas. A este respecto, esta introducción resulta ingenuamente sesgada y limitada (en fiel reflejo, podría pensar el lector no ingenuo, de la psicolingüística de corte chomskyano, siempre tan apegada a sus preconcepciones sobre la limitación de la estimulación lingüística a disposición del niño o la inaprehensibilidad de la gramática); apenas presta atención a posibles interpretaciones alternativas o a datos que no encajen tan bien con la gramática generativa. De hecho, el término de comparación que usan los autores para resaltar las virtudes de la visión generativa del lenguaje sigue siendo el conductismo de Skinner.

Sin embargo, hay que decir en favor del libro que cumple muy eficazmente la tarea de introducir la teoría lingüística de los autores y presenta un par de rasgos especialmente interesantes por lo inusuales: toda una parte dedicada al estudio de la adquisición del lenguaje por niños sordos en la modalidad visual (lenguaje de signos americano) —área de especialización de Lillo-Martin— que los autores ofrecen como compensación por el foco casi exclusivo del resto del libro en el idioma inglés. Aunque es dudoso este efecto compensatorio, los capítulos de esta sección son sumamente interesantes en sí mismos. Finalmente, la última parte del manual es una introducción a conceptos de semántica; no hay ninguna mención del significado desde el punto de vista pragmático (ni Grice ni Sperber y Wilson aparecen citados en ningún momento). En resumen, un buen, pero sesgado, manual introductorio cuya utilidad depende de la capacidad crítica del lector.

Un libro introductorio mucho más equilibrado en sus contenidos, tanto desde el punto de vista de los temas cubiertos como por su preocupación por in-

cluir las distintas perspectivas que existen en el campo, es la reciente compilación de M. Barrett *The development of language*, en la que un nutrido ramillete de autores de renombre (Ingram, Kuczaj, Tomasello, Maratsos, Snow, Bonvillian, Tager-Flusberg, entre otros) proporcionan una revisión general de los temas fundamentales en la adquisición del lenguaje: comunicación prelingüística, percepción del habla en la infancia y desarrollo fonológico, adquisición del léxico, adquisición de la sintaxis (dos capítulos distintos que hacen justicia al generativismo y al funcionalismo), lenguaje de signos, bilingüismo, alteraciones del desarrollo del lenguaje, etc. Es un excelente libro de introducción que, aunque no resulte tan cómodo de leer como un libro escrito por un solo autor, proporciona una visión más precisa de la complejidad y los debates en el estudio de la adquisición del lenguaje; uno de los mejores libros introductorios disponibles para quien quiera obtener una visión general del campo en un solo volumen que no tenga el tamaño de un manual.

Introduction to language development, de Scott McLaughlin, es una introducción al campo de la adquisición del lenguaje escrita para un grupo de lectores muy específico: profesionales de la logopedia y personas interesadas en alteraciones del lenguaje. El formato del manual es muy clásico: comienza con una introducción al problema de las dimensiones de la comunicación humana (como corresponde a quienes no pueden permitirse el lujo de hacer abstracción de los problemas del uso del lenguaje para concentrarse en la pura competencia, en el sentido chomskiano), prosigue con información básica sobre bases anatómicas y fisiológicas y una presentación de los distintos modelos de aprendizaje (en general) y de desarrollo del lenguaje (en particular). A continuación pasa a describir los hitos fundamentales en el proceso de desarrollo del lenguaje siguiendo un esquema de estadios (bebés, niños de 2 años, pree-escolares y niños en edad escolar). El libro está correctamente escrito, sin pretensiones y con una buena estructuración pedagógica, que incluye numerosos resúmenes y recapitulaciones e incluso baterías de preguntas de repaso al final de los capítulos. Constituye una buena fuente de información para el lector interesado en aspectos aplicados de la adquisición del lenguaje, con un cierto sesgo hacia visiones conductistas del lenguaje y un sabor de tradición de escuela norteamericana.

Comment la parole vient aux enfants es un excelente libro divulgativo sobre los acontecimientos que durante los dos primeros años de vida llevan al bebé a adquirir el lenguaje: sus sorprendentes capacidades innatas de percepción del habla, la estructura del balbuceo, el contexto comunicativo preverbal, el surgimiento de las primeras palabras..., la mayor parte de los temas que hemos venido comentando a lo largo de esta revisión. En muchos aspectos, este libro se solapa con el de Jusczyk, pero en un marco conceptual más cercano a las concepciones generativistas del lenguaje y las ideas pro-innatistas del desarrollo en general (*à la* Chomsky o *à la* Jacques Mehler); sin embargo, presenta la peculiaridad de estar escrito por una autora francesa (investigadora activa en el campo) y, en este sentido, resulta una introducción particularmente atractiva, capaz de romper la monotonía del estilo anglosajón dominante y capaz de ofrecer ejemplos e investigaciones procedentes de otras lenguas y otras tradiciones. El nivel del libro es

básico y su estilo deliberadamente coloquial (aunque no elude la presentación de datos empíricos detallados), pero consigue ofrecer un panorama general de estos primeros pasos del desarrollo lingüístico que resultará de interés a un amplio espectro de personas.

Trastornos de adquisición del lenguaje

Uncommon understanding: development and disorders of language comprehension in children. D. V. M. Bishop. [Hove, Psychology Press, 1997. 277 págs. [formato 25x19,5 cm] 29,95£. ISBN: 0863772609.]

Children with specific language impairment. L. A. Leonard. [Cambridge, Mass.: MIT Press, 1998. 339 págs. [25x18cm]. ISBN: 0262122065. 50,95£.]

Language in mental retardation, de Jean Rondal y Susan Edwards. [London: Whurr, 1997; 310 págs. 27,50£; ISBN: 1861560044.]

Evaluating theories of language: evidence from disordered communication, editado por B. Dodd, R. Campbell y L. Worrall. [London: Whurr, 1996; 206 págs. 24,50£, ISBN: 1861560001.]

El de Bishop es un libro introductorio, escrito de forma muy pedagógica y clara pero sin que eso afecte a su profundidad, en el que la autora, una de las grandes especialistas británicas en problemas de desarrollo del lenguaje, intenta proporcionar una revisión del estado actual de nuestro conocimiento de cómo desarrollan los niños la capacidad de comprender el lenguaje y cómo déficits en esta capacidad pueden explicar trastornos más generales del desarrollo lingüístico. Bishop no se limita a repasar estudios empíricos, sino que se embarca en la discusión de las cuestiones teóricas más generales que subyacen al tema, entre ellas la cuestión central de qué es la «comprensión» del lenguaje. La autora no se arredra ante la complejidad interdisciplinar que supone abordar esta cuestión y proporciona un análisis claro, aunque personal y, por ello, no exento de controversia, de su punto de vista acerca de cómo pueden confluír los hallazgos y conceptos procedentes de distintas disciplinas para ayudarnos a entender la noción de comprensión, su proceso de adquisición y sus posibles anomalías. La comprensión, según ella, no es una habilidad unitaria, sino el resultado de la confluencia de un complejo amasijo de capacidades (desde la segmentación de los sonidos del habla, hasta la distinción entre significado pretendido y significado literal, pasando por la identificación de palabras y su articulación sintáctica). Bishop combina información procedente de la psicolingüística y la neuropsicología pero advierte que los modelos tomados de estas disciplinas pueden resultar inadecuados en el contexto del desarrollo, especialmente cuando se trata de entender el problema del desarrollo anormal. Aunque el tema central del libro son los trastornos específicos del lenguaje, la autora proporciona una excelente síntesis del desarrollo normal del lenguaje, y una muy buena panorámica de los problemas teóricos en cuestión, en cuyo marco logra integrar los problemas aplicados que trata.

El de Lawrence Leonard es un libro más extenso y tradicionalmente académico, y se centra en aspectos tanto de comprensión como de producción en los trastornos específicos del lenguaje. Proporciona una revisión mucho más detallada de la literatura empírica, pero no sitúa el problema en el contexto cognitivo más general como lo hace Bishop. Al igual que sucedía con los manuales de adquisición del lenguaje, no estamos en presencia de libros realmente competitivos (a pesar de que cada uno esté escrito claramente en el seno de tradiciones diferentes, una norteamericana, la otra británica, y por autores que no siempre coinciden en sus puntos de vista). El lector interesado en los trastornos específicos del lenguaje hará bien en leer ambos libros, aunque mi recomendación sería empezar por el de Bishop.

Language in mental retardation, de Jean Rondal y Susan Edwards, constituye una revisión de los principales estudios sobre adquisición del lenguaje en niños con retraso mental realizados durante los últimos 50 años (aunque con una perspectiva histórica más amplia en el capítulo inicial). Este ambicioso libro cubre todos los aspectos del desarrollo lingüístico, desde la infancia hasta la edad adulta, e incluso contiene revisiones de estudios sobre los efectos del envejecimiento y la enfermedad de Alzheimer sobre el lenguaje de adultos retrasados mentales. El libro ofrece no sólo una revisión de estudios empíricos (las 62 páginas del listado bibliográfico pueden dar una idea de la exhaustividad de los autores a este respecto), sino que aborda además la cuestión de la trascendencia teórica de este tipo de estudios, especialmente en lo relativo a sus implicaciones para la cuestión de las relaciones entre cognición y lenguaje y el problema de la modularidad. Al fin y al cabo, los lingüistas de órbita chomskiana han invocado siempre el desarrollo gramatical supuestamente intacto de personas con retraso como argumento justificativo de su tesis de la especificidad de dominio del lenguaje. Sin embargo, el estudio empírico de esta cuestión no siempre ha ocupado un lugar central en los debates sobre adquisición de lenguaje, especialmente desde la trágica desaparición de Richard Cromer (a cuya memoria está dedicada esta obra). En resumen, una obra de revisión muy necesaria y de suma utilidad, una de cuyas características más interesantes es la inclusión de literatura de ámbitos distintos del anglosajón. Incluye un muy breve capítulo sobre intervención.

Evaluating theories of language: evidence from disordered communication, editado por B. Dodd, R. Campbell y L. Worrall, es una compilación de capítulos variopintos resultantes de un seminario organizado en torno a un tema en principio apasionante: hasta qué punto el estudio de casos de alteración de la comunicación debe informar las teorías del lenguaje y, a la recíproca, las teorías del lenguaje deben tener repercusiones clínicas directas. El libro, sin embargo, no explora esta cuestión de una manera unitaria. Los capítulos (la mayoría de los cuales no carece de interés de manera independiente) resultan demasiado desconectados; los más interesantes, desde el punto de vista de la adquisición del lenguaje, son los de Colheart (dislexia adquirida), Butcher (adquisición de la fonología), y Campbell (efectos de la sordera adquirida antes del lenguaje). Otros capítulos se ocupan de cuestiones de afasia; y uno, de los errores típicos cometidos por sujetos bilingües normales. En suma, un libro que ofrece cosas de interés pero cuyo título promete más de lo que a la postre da.

Contextos interdisciplinarios Evolución, biología y habla

Handbook of Human Symbolic Evolution. A. Lock and C. R. Peters (Eds.). [Oxford: Clarendon Press, 1997. ISBN: 0-19-852153-7; 906 págs., 195£.]

The symbolic species: the co-evolution of language and the human brain, de Terrence Deacon. [London: Allen Lane, 1997. 527 págs. 20£. Edición en rústica: Penguin Books; 8:99£.]

Eve spoke: human language and human evolution. [London: Picador, 1998. 190 págs. ISBN: 0-330-338250.]

Speech: a special code, de Alvin Liberman. [Cambridge, Mass: MIT Press, 1996. 458 págs. 39,95£; ISBN: 0262121921.]

Perceiving talking faces, de Dominic Massaro. [MIT Press, 1998, 495 págs; 46,50£; ISBN: 0262133377 incluye CDROM.]

Social influences on vocal development, compilación de Charles Snowdon y Martine Hausberger. [CUP, 1997; 352 págs. 60£; ISBN: 0-521-49526-1.]

Apes, language, and the human mind, de S. Savage-Rumbaugh, S. Shanker y T. Taylor. [Oxford: Oxford University Press, 1998; 244 págs. ISBN: 0195109864; 29,95\$.]

The ethological roots of culture. R. Gardner, B. Gardner, B. Chiarelli y F. Plooi (Eds.). [Dordrecht: Kluwer, 1994. 125£. ISBN: 0792331273.]

Handbook of neurolinguistics. Stemmer y H. A. Whitaker (Eds.). [N. York: Academic Press, 1998. 788 págs. (formato 24 × 19 cm). ISBN: 0126660557. \$149,95.]

Brain development. G. Dawson y K. Fischer (Eds.). [N. York: Guilford, 1995. ISBN: 0120577704.]

Neuroscience of communication. Douglas Webster. [London: Singular Publishing Group, 1999. 379 págs. 30\$. ISBN: 1-56593-985-9.]

En su *Handbook of Human Symbolic Evolution*, A. Lock and C. R. Peters abordan la vasta tarea de proporcionar una guía/compendio de referencia sobre el problema de los orígenes (ontogenético, filogenético y cultural) de las capacidades simbólicas humanas, incluido, claro está, el lenguaje. Colaboran expertos en paleoantropología, primatología, antropología cultural, distintas ramas de la lingüística y, por supuesto, distintas ramas de la psicología, entre ellas la psicología del desarrollo. Aunque el libro se presenta como un manual, no proporciona una revisión al uso de los conocimientos acumulados en las distintas áreas. Su estructura refleja el convencimiento de los compiladores y de buena parte de los autores de que el lenguaje es una capacidad indisolublemente unida a las capacidades generales de simbolización y que, cualesquiera que sean sus orígenes biológicos, éstos son también inseparables de los procesos de desarrollo individual y cultural que ocurren gracias a los símbolos. En este sentido, este manual está muy lejano de las simplificaciones evolucionistas que tan de moda se han puesto en el mundo editorial (de algunas de las cuales hablaremos más adelante), y refleja la verdadera complejidad del tema, aunque tal vez de una manera poco amigable con el lector: a veces tiene uno la sensación de que, para realzar la

complejidad del puzzle de la simbolización y el lenguaje, los compiladores han optado por arrojar las piezas, desordenadas, incompletas e incluso algo melladas, ante los ojos del lector. Esto no es obstáculo para que la estructura del libro refleje una serie de presuposiciones subyacentes sobre cómo han de encajar dichas piezas, la más importante de las cuales es el convencimiento de que el proceso de desarrollo individual en un contexto simbólico y cultural es constitutivo de algunas capacidades cognitivas.

Esta presuposición está claramente presente en los capítulos dedicados al desarrollo simbólico y lingüístico en los niños, en los que predomina una actitud de corte neovygotkiano basada en distintas versiones del concepto de coevolución entre biología y cultura (*vid.* especialmente C. Sinha). Los capítulos presentan elaboraciones muy personales, exploraciones de soluciones posibles de esta parte del puzzle, formuladas en lenguaje muy académico, a veces pesadamente académico. Un aspecto positivo es el esfuerzo por trazar los orígenes históricos de las ideas principales y analizar en profundidad los problemas conceptuales del desarrollo simbólico y lingüístico. El largo capítulo dedicado específicamente a la adquisición del lenguaje (Johnson, Davis y Macken) constituye un excelente resumen conceptual de la ya relativamente larga historia del campo. Los autores pasan revista a todos los aspectos relevantes —fonología, léxico, sintaxis, pragmática— y, en contradicción con el tenor general del manual, concluyen que las teorías con mejor apoyo empírico son las que defienden que el lenguaje es un sistema autónomo y discontinuo tanto onto como filogenéticamente. Aunque el lento y complicado proceso de gestación y alumbramiento de este manual puede haber afectado a algunos capítulos necesitados de actualización bibliográfica, el de Johnson *et al.* es un buen ejemplo de cómo, aun no conteniendo ninguna referencia posterior a 1988 y otorgando voluntariamente preferencia a la literatura clásica, un escrito puede seguir teniendo plena vigencia por su capacidad de síntesis conceptual.

El principal problema de este volumen —el precio, disuasoriamente caro— está en vías de solución: Blackwell prepara una edición en rústica que estará disponible a partir de agosto de 1999).

Los libros de corte divulgativo y popular sobre evolución del lenguaje constituyen una parte sustancial de la actual explosión editorial en torno al evolucionismo explicado para el hombre de la calle. *The symbolic species: the co-evolution of language and the human brain*, de Terrence Deacon, sostiene también la idea de que la clave para entender la naturaleza del lenguaje y su surgimiento evolutivo está en la capacidad de simbolización, que constituiría la verdadera frontera psicológica entre el hombre y el animal. Sorprendentemente, el autor afirma que esta es una hipótesis «nueva» y «revolucionaria», lo cual ilustra un problema endémico en este tipo de libros: cómo el ansia de originalidad puede actuar en contra de la buena práctica científica de construir reflexionando sobre el conocimiento acumulado. El libro está escrito en un lenguaje divulgativo y explica con claridad los relativamente recientes descubrimientos científicos procedentes de distintas disciplinas, que el autor intenta hilvanar en una historia coherente. En este sentido, constituye una lectura agradable y gratificante (aunque excesivamente larga), que, aunque no se acepte la conclusión que el autor adjudica a la

trama narrada, tiene la utilidad de presentar una gran cantidad de información procedente de campos muy dispares. Lo mejor, y más original, es la parte dedicada a describir los fundamentos neurológicos de la simbolización y el lenguaje; este es el campo, al fin y al cabo, en que el autor es realmente experto.

Un libro similar, más reciente y conciso, es el de Philip Liberman *Eve spoke: human language and human evolution*. Philip Lieberman (al que no hay que confundir con Alvin Liberman, del que hablaremos más adelante), ha dedicado buena parte de su prolongada vida académica al problema de los orígenes evolutivos de la capacidad de *hablar*, defendiendo la idea de que el hecho de que el lenguaje humano sea originalmente *hablado* es clave para entender el problema de su naturaleza y origen. Desde el punto de vista de la evolución de las estructuras cerebrales responsables del lenguaje, éstas debieron consistir originalmente en circuitos especializados en la percepción y producción de sonidos articulados. *Eve Spoke* es un libro de naturaleza divulgativa en el que el autor abunda en las tesis que ya defendió en libros anteriores similares. No existe un capítulo específicamente dedicado al problema de la adquisición del lenguaje, pero el autor utiliza datos de este tipo en la trama general del libro, que gira en torno a la idea de que el lenguaje hablado afectó de manera radical a la evolución de la mente humana en general, con la cual mantiene conexiones fundamentales. Esto le lleva a mostrarse muy crítico con las concepciones de dominio específico à la Chomsky. Un libro entretenido y agradable de leer, pero que no aporta grandes novedades.

El lector interesado en profundizar en las propiedades específicas del habla humana puede encontrar una excelente colección de artículos científicos en *Speech: A special code*, de Alvin Liberman, en la que se recogen los trabajos más importantes producidos por Liberman y su laboratorio a lo largo de más de 40 años de investigaciones. Liberman, autor de la controvertida «teoría motriz» de la percepción de habla, es una de las personas que más ha hecho por el desarrollo del estudio del habla. Este volumen presenta un resumen histórico del avance de las ideas y hallazgos del grupo que él lidera articulado en torno a la idea central de que el habla constituye un *módulo* especializado del cerebro, específicamente humano y organizado en torno a la estructura de los gestos articulatorios, que constituirían, según la conocida tesis de Liberman, la base no sólo de la producción sino también de la percepción del habla. El volumen contiene algunos artículos sobre el problema de la adquisición de la lectura y la escritura en niños, pero su foco central es el habla en personas adultas.

Una perspectiva más amplia (y parcialmente crítica con las tesis de Liberman) puede encontrarse en *Perceiving talking faces*, de Dominic Massaro: una amplia y documentada exposición del estudio de las aportaciones que la percepción de los movimientos articulatorios visibles de la cara tiene sobre la percepción del habla. La tesis fundamental del autor es que en condiciones normales la percepción del habla es resultado de la integración de múltiples fuentes de información (tanto acústicas como visuales) y, por consiguiente, los intentos de conceptualizar los mecanismos del habla en términos modularistas estrictos pueden resultar inadecuados. Este tipo de estudios no parece haber tenido por el momento gran impacto sobre el estudio de la adquisición del lenguaje en niños nor-

males, pero parece obvio que podrían tener importantes implicaciones en nuestra comprensión de los mecanismos de adquisición del lenguaje, especialmente en vista de las tendencias recientes que tienden a hacer hincapié en las claves que la naturaleza (originalmente) hablada del sistema lingüístico puede tener en la adquisición.

Social influences on vocal development es una compilación de Charles Snowdon y Martine Hausbergers sobre el desarrollo de la comunicación vocal en distintas especies, desde aves hasta humanos, pasando por cetáceos y primates no humanos. En los años 60 autores como Lenneberg y Marler hicieron hincapié en el sorprendente paralelismo entre el desarrollo del lenguaje y la ontogénesis del canto en las aves: ambos fenómenos parecían compartir características generales como la existencia de un periodo crítico más allá del cual el aprendizaje se ve seriamente limitado y la necesidad de exposición a al menos una muestra del repertorio adulto que, sin embargo, puede ser muy pequeña, para desarrollar el sistema completo. Este paralelismo tuvo consecuencias importantes para el desarrollo de perspectivas biologizantes sobre la adquisición del lenguaje en las que ésta se consideraba como un proceso biológicamente programado de acuerdo con normas relativamente estrictas. El objetivo de los compiladores de este volumen es doble: por una parte, resucitar la interacción comparada entre estudiosos del desarrollo vocal en distintas especies (que, en su opinión, ha decaído en los últimos años), y, por otra, promover ciertos cambios conceptuales en el paradigma del periodo crítico, con el fin de dar cabida a una serie de descubrimientos recientes según los cuales el aprendizaje vocal en animales no humanos puede presentar un grado de plasticidad mayor de lo que se creía hasta ahora, plasticidad que, en general, parece depender del contexto social en el que las crías se desarrollan y que (en casos como el de los primates no humanos) puede no manifestarse en cambios en la estructura de las vocalizaciones, sino en el uso (el «significado», si se quiere ser osado) de dichas vocalizaciones. Se incluyen capítulos sobre «primates humanos», entre ellos uno sobre la capacidad del niño humano de desarrollar el lenguaje en modalidades no habladas. En resumen, este volumen proporciona excelentes revisiones de las investigaciones que en torno a este tema común de la sensibilidad al contexto social del desarrollo vocal se llevan a cabo con distintas especies. La relevancia final de esta puesta en común dependerá de los aspectos de la comunicación vocal en que uno se interese.

Apes, language, and the human mind, de S. Savage-Rumbaugh, S. Shanker y T. Taylor es un curioso libro a medio camino entre el ensayo y la divulgación científica. Es producto de la colaboración entre tres personas procedentes de distintas disciplinas: la psicóloga y primatóloga Sue Savage-Rumbaugh, el filósofo Stuart Shanker y el lingüista Talbot Taylor. Lo que reúne a estos tres autores es el trabajo de la primera con el bonobo (chimpancé pigmeo) Kanzi, el cual, según ellos, se ha mostrado capaz de desarrollar, en un laboratorio especial y siguiendo un régimen especial de desarrollo, habilidades cognitivas comparables a las de un niño humano de dos o dos años y medio. Resultados como estos, o incluso más espectaculares, se anunciaron durante los años 70 a propósito de las chimpancés Washoe y Sarah o la gorila Koko, pero fueron objeto de profundo

escepticismo, cuando no de descrédito, por parte de la mayoría de la comunidad científica, cuando varios estudios críticos parecieron indicar que las adquisiciones de los monos eran muy distintas del lenguaje incluso de niños muy pequeños. Savage-Rumbaugh, autora de uno de aquellos proyectos pioneros, se sumó en su momento a las críticas de lo que se había hecho hasta entonces, incluido su propio proyecto. Sin embargo, poco después, reemprendió los intentos de enseñar lenguaje a primates no humanos, cambiando algunos aspectos metodológicos de su enfoque e incluso cambiando de especie: el bonobo, en lugar del chimpancé común, fundamentalmente a causa de la impresión de algunas personas de que los bonobos podrían ser una especie más inteligente y cercana al ser humano. Como consecuencia de este proyecto, Savage-Rumbaugh ha publicado numerosos artículos y monografías en los que argumenta que Kanzi ha aprendido rudimentos genuinos del lenguaje humano, el más espectacular de los cuales es, sin duda, su pretendida capacidad de comprender algunos aspectos de la sintaxis del *inglés hablado*. Este libro consta de cuatro capítulos: el primero es una extensa descripción del proceso de crianza de Kanzi y un entusiasta resumen de sus logros cognitivos y lingüísticos que, según los autores, sitúan a este chimpancé al otro lado de alguna línea que, según concepciones tradicionales, separaría al ser humano del resto del reino animal. El segundo explora las consecuencias filosóficas de estos hallazgos e interpretaciones; el tercero explora su significado para la lingüística, y el cuarto proporciona una exploración más generalizada y heterogénea del significado de estos trabajos.

El libro es sin duda polémico, como lo han sido los resultados de esta autora y su equipo en el pasado. Quizá, paradójicamente, su principal problema sea que intenta combatir los prejuicios e ideas establecidas sobre el lenguaje y la separación entre las mentes humana y animal incurriendo en esos mismos prejuicios: la idea misma de que Kanzi ha cruzado una línea sólo sirve para reforzar la impresión de que esa línea existe y está claramente demarcada. Otro aspecto inquietante del libro es el fervor ideológico de los autores, que parecen embarcados en una tarea de redención (o, a veces, simplemente condena) intelectual de las mentes científicas ciegas que no logran entender la trascendencia de Kanzi. Por lo demás, el libro está lleno de reflexiones e intentos de atacar ideas admitidas (aunque no tan generalizadamente como los autores suponen) con más o menos firmeza en psicología y ciencia cognitiva; unas veces, estas reflexiones son interesantes; otras, no tanto. Lo que ciertamente no consiguen los autores es sacudir los cimientos de la ciencia cognitiva y lingüística actuales, pese a las proclamas de los editores. Es una pena que el fascinante caso de los «antropoides lingüísticos» no acabe de encontrar su sitio en las ciencias cognitivas. El lector interesado en más información sobre este tema puede consultar toda la tercera parte de *The ethological roots of culture* [R. Gardner, B. Gardner, B. Chiarelli y F. Plooij (Eds.)], donde varios capítulos presentan información sobre la continuidad de algunos proyectos pioneros supervivientes de enseñanza de lenguaje a antropoides, incluido el de la propia Washoe. El tipo de datos y análisis presentados suelen ser de los que provocan escepticismo entre los entendidos; sin embargo, si los comparamos con los de Savage-Rumbaugh, que nacieron de un intento de trascender las limitaciones metodológicas

de los proyectos pioneros, no parece que haya tanta diferencia, e incluso, a pesar de sus limitaciones, estos trabajos conservan aún algo de la frescura original de la iniciativa y parecen ahora mucho menos pretenciosos que el altamente subvencionado proyecto con los bonobos. Este volumen es interesante también por sus otros apartados: estudios de campo y laboratorio sobre comunicación y conductas preculturales en animales; desarrollo de la interacción social en bebés, y dos apartados finales sobre perspectivas antropológicas y paleoantropológicas. Casi todos los capítulos tienen algo interesante que ofrecer, pero el conjunto resulta muy inconexo y este tipo de libros son, por desgracia, prohibitivamente caros.)

El *Handbook of neurolinguistics*, editado por Stemmer y Whittaker, es un manual multiautor normal que pasa revista al campo de la neurolingüística en 47 apretados capítulos organizados en torno a cuestiones como el contraste entre métodos clínicos y experimentales en el estudio de las bases cerebrales del lenguaje, hallazgos recientes en neurolingüística experimental, aspectos clínicos del lenguaje (afasias, alzheimer, demencias, Parkinson, lesiones cerebrales, psicosis, y una subsección de tres capítulos dedicada a alteraciones del desarrollo, centrados en el síndrome de Landau-Kleffner [o afasia epiléptica infantil adquirida], la comunicación y el lenguaje en sujetos con autismo y síndrome de Asperger, y un capítulo donde se pasa apretada revista a una colección más diversa de síndromes: Downs, Williams, Turner, etc.); otra interesante subsección se centra en procesos de recuperación de trastornos. La parte final del manual, de corte más práctico, está dedicada a fuentes de información y recursos de interés para el neurolingüista clínico y experimental.

El conjunto es una excelente obra de referencia e introducción, confeccionada a base de capítulos cortos centrados en el análisis de avances recientes, más que en revisiones exhaustivas de la literatura. Por desgracia para el psicólogo primariamente interesado en el desarrollo, ninguna sección se centra específicamente en los procesos cerebrales que subyacen al desarrollo normal del lenguaje. El lector específicamente interesado en este aspecto de la neurolingüística puede consultar los capítulos 12-14 del libro de Dawson y Fischer (1995), específicamente dedicados al problema de los cambios cerebrales que acompañan el desarrollo del lenguaje. El conjunto del libro constituye una excelente colección de perspectivas y estudios empíricos diversos sobre las bases neurológicas de los distintos aspectos del desarrollo cognitivo, que el lector interesado en este tema encontrará de suma utilidad por la relevancia de los autores y la calidad de los capítulos.

Neuroscience of communication, de Douglas Webster, es una obra netamente introductoria sobre las bases neurológicas de la comunicación y el lenguaje, pero en la que los problemas de adquisición tampoco son los centrales. Es un buen manual, bien ilustrado (aunque sólo con dibujos y diagramas; sin fotos), que presenta en detalle las bases anatómicas y neurofisiológicas de los sistemas implicados en la producción y comprensión del habla. El énfasis recae claramente sobre el *hardware*, los soportes materiales del lenguaje, y la utilidad del libro está en servir de texto principal o de apoyo en cursos especializados de logopedia.

Contextos lingüísticos y filosóficos

Language form and language function. J. Newmeyer. [Cambridge, Mass.: MIT Press, 1998; 428 págs. ISBN: 0-262-14064-0; 27.95£.]

A companion to cognitive science. Bechtel y Graham (Eds.). [Oxford: Blackwell, 1998; 791 págs. ISBN: 1557865426. 75£.]

Handbook of pragmatics, + Supplements 1995, 1996; editado por J. Verschueren, J-O Ostman y J. Blommaert. [Amsterdam: J. Benjamins, 1995-1997. 658 págs. 160\$ ampliadas con periodicidad anual o bianual. ISBN: 9027250812.]

The architecture of the language faculty, de Ray Jackendoff. [Cambridge, Mass.: MIT Press, 1997. 262 págs. 16,95£, ISBN: 0-262-60025-0.]

The limits of syntax. Vol. 29 de la serie Syntax and semantics, editado por P. Culicover y L. McNally. [New York: Academic Press, 1998. 401 págs. 99\$, ISBN: 0126135290.]

The ascent of babel: an exploration of language, mind, and understanding, Gerry Altmann. [Oxford: Oxford University Press, 1997. 257 págs. 18,99£, ISBN: 0-19-852378-5.]

If a chimpanzee could talk, and other reflections on language acquisition. Jerry H. Gill. [Tucson: University of Arizona Press, 1997. 162 págs. ISBN: 0-8165-1669-3.]

Sobre lingüística son muchos los libros que podrían reseñarse en una revisión como esta, pero me he permitido seleccionar el de Newmeyer como especialmente interesante por su tratamiento de la distinción fundamental entre perspectivas generativistas y funcionalistas sobre el lenguaje. Newmeyer, un generativista confeso y famoso, reconoce que hoy en día conviven dos enfoques fundamentales en nuestra comprensión del lenguaje: el formalista o generativista, con su defensa de la posibilidad de explicar los aspectos formales del lenguaje (la sintaxis) como un sistema autónomo y sin necesidad de invocar principios semánticos o pragmáticos; y el funcionalista, según el cual la estructura del lenguaje es inseparable de las funciones que realiza y la explicación última de por qué el lenguaje es como es sólo puede lograrse si comprendemos cómo sus funciones lo han moldeado. Como el propio Newmeyer advierte, puede parecer una temeridad querer reducir el variopinto panorama de teorías y perspectivas lingüísticas a una de estas dos categorías, pero éstas parecen reflejar realmente una dicotomía fundamental en las explicaciones actuales sobre el lenguaje (dicotomía que, como hemos visto, se pone claramente de manifiesto en los distintos enfoques sobre su adquisición). Por desgracia, Newmeyer no dedica demasiado espacio a cómo esta división se refleja en el campo del desarrollo, pero aun así se trata de un libro tan bien escrito e informado (aunque ni mucho menos divulgativo) que puede considerarse una lectura esencial para introducir un poco de orden en el poblado campo de las teorías del lenguaje. Por supuesto, Newmeyer no oculta que él es un formalista/generativista, pero su tesis es que el diálogo entre generativistas y funcionalistas no sólo es posible sino también necesario, porque el generativismo, aun siendo básicamente «cierto», necesita reestructurarse en algunos aspectos y los enfoques funcionalistas, aun sin ser una verdadera alternativa teórica, pueden y deben ayudarlo a hacerlo.

Visiones del conflicto desde ambos puntos de vista pueden encontrarse, por ejemplo, en Bechtel y Graham (Eds.) *A companion to cognitive science*, excelente volumen recién publicado que pretende «acompañar» al científico cognitivo en el cambio de milenio, y que, como cabe esperar, contiene varios capítulos dedicados al lenguaje como capacidad cognitiva. Desde el punto de vista del debate entre generativismo y funcionalismo cabe destacar el capítulo de Mike Tomasello sobre lingüística cognitiva en el que la adquisición del lenguaje ocupa un lugar central. El resto de las voces «lingüísticas» del *Companion* tal vez dedican menos espacio del que merece al problema del desarrollo del lenguaje (que aparece sucintamente tratado en un capítulo único que comparte con el desarrollo cognitivo en general) y sus aportaciones a la ciencia cognitiva. No obstante, este volumen constituye una formidable fuente de información y referencia para quien quiera obtener una visión del contexto científico más general en que cabe situar nuestro problema particular.

Puntos de vista sobre el lenguaje y otras cuestiones de ciencia cognitiva relevantes para el estudio de la comunicación y su desarrollo, abordadas desde posiciones funcionalistas, pueden encontrarse en el *Handbook of pragmatics*, editado por J. Verschoren, J-O Ostman y J. Blommaert, manual concebido en forma de voces explicativas de tamaño variable (unas 6-7 págs. por término medio, pero algunas sustancialmente más largas) que intenta cubrir todos los aspectos relevantes para una perspectiva pragmática sobre el lenguaje, lo cual puede dar una idea de la inmensa cantidad de información disponible. Una característica original de este libro es su actualización anual o bianual mediante nuevas entregas coleccionables en cuadernos de anillas: una manera original de mantener vivo un libro de estas características. La nómina de autores es muy variada, con un cierto sesgo hacia autores europeos y de convicciones más funcionalistas que generativistas, pero el conjunto no resulta muy desequilibrado. Una muy interesante iniciativa que parece estar generando una obra de referencia digna de estar a disposición de los lectores en cualquier biblioteca.

The architecture of the language faculty, de Ray Jackendoff, es una monografía especializada en la que el autor intenta proporcionar una visión de conjunto del estado de la lingüística como parte de la ciencia cognitiva y, por consiguiente, en relación con otras disciplinas y problemas, entre ellos el de la adquisición del lenguaje. La táctica de Jackendoff es la de intentar contemplar el panorama actual de esa lingüística que surgió con Chomsky, y que ha seguido avanzando con el propio Chomsky siempre a la vanguardia, desde una distancia histórica que permita identificar cuáles son los grandes logros obtenidos, pero también los grandes problemas que siguen sin resolver. Algo esencial para una teoría válida del lenguaje es, recuerda Jackendoff, que seamos capaces de situar la facultad del lenguaje en el contexto de una teoría más general de la mente y las representaciones mentales, y que desarrollemos una teoría de la gramática que esté conectada con las teorías y los descubrimientos empíricos no sólo de la psicolingüística sino de la ciencia cognitiva en general. Esta monografía está dedicada a explorar posibles maneras de conseguir estas metas. Los detalles de estos intentos pueden resultar bastante técnicos para el lector no especialista, pero el análisis que Jackendoff proporciona de su visión de la situación actual de la

lingüística en el contexto de la ciencia cognitiva (capítulos 1, 2 y 8 fundamentalmente) puede resultar realmente útil para el lector interesado en la adquisición del lenguaje o las relaciones entre el lenguaje y otras capacidades cognitivas. Como el propio Jackendoff menciona, su visión del lenguaje es profundamente chomskyana en lo esencial, pero sus discrepancias respecto a la ortodoxia, especialmente en las cuestiones de interés psicológico más directo, son una de las partes más interesantes de este libro, con independencia de que estemos o no de acuerdo con sus tesis.

Una diversidad de tratamientos tan técnicos como el de Jackendoff [incluido un capítulo de este autor que es esencialmente un resumen de su libro] en torno a la cuestión de los límites explicativos de la sintaxis en la teoría lingüística puede encontrarse en *The limits of syntax*, Vol. 29 de la serie *Syntax and semantics*, editado por P. Culicover y L. McNally. Este libro nace de la necesidad, según los compiladores y la mayoría de los autores que participan, de reconocer que hay ciertos fenómenos lingüísticos que la sintaxis simplemente no puede explicar: estos fenómenos deben sacarse del dominio de la sintaxis y, tarea más ardua, localizarse en el dominio que les corresponda. Estas atractivas ideas, de consecuencias potencialmente fundamentales para el problema de la adquisición del lenguaje, se tratan desde un punto de vista lingüístico muy especializado y con casi nulas referencias directas a sus repercusiones para el desarrollo, lo cual es una lástima, tal vez para los propios defensores de esta redefinición del papel de la sintaxis: Chomsky, entre otros, ha demostrado la fuerza argumentativa que el problema de la adquisición del lenguaje puede tener en las teorías lingüísticas.

Un repaso más accesible, general y escrito desde un punto de vista más psicológico sobre los avances recientes de la psicolingüística puede encontrarse en *The ascent of babel: an exploration of language, mind, and understanding*, escrito por Gerry Altmann. Es un típico libro divulgativo (o de «ciencia popular», como los etiquetan los anglosajones), pero de un muy buen nivel y escrito de forma rigurosa y muy amena. En muchos aspectos podría tratarse de un libro introductorio más que cubre los temas habituales al tratar del lenguaje. Sin embargo, Altmann efectúa una selección muy atinada de temas en la que los misterios de la adquisición del lenguaje desempeñan un papel central. Una de sus tesis principales es la idea de que la clave para resolver los enigmas de esa compleja torre de Babel que es el lenguaje puede yacer precisamente en sus cimientos (ontogénéticos): la manera en que los niños aprenden a hablar. Aparte de la buena información que el autor proporciona sobre adquisición del lenguaje, hay varios capítulos dedicados a analizar diversas cuestiones de comprensión y producción del lenguaje: la organización del diccionario mental, el análisis y comprensión de oraciones, los mecanismos de producción del habla, etc. El libro contiene también capítulos muy interesantes sobre el escurridizo concepto de significado y su relación con los aspectos pragmáticos del lenguaje, la escritura, las alteraciones neurológicas del habla y, cosa poco habitual, un muy buen capítulo sobre los intentos de simular el aprendizaje del lenguaje mediante redes neuronales. El conjunto es una (deliberadamente) fascinante introducción al estudio psicolingüístico del lenguaje, amena y llena de información muy reciente, con divertidas viñetas de ilustración originales, y respecto a la cual el lector sólo debe guardar las pre-

cauciones habituales con este tipo de obras divulgativas: ser consciente de que la información presentada es una selección que puede estar sesgada y que el autor está intentando componer una historia coherente que, a veces, puede serlo más que la propia realidad de lo que sabemos sobre el lenguaje.

El objetivo del filósofo Jerry H. Gill en *If a chimpanzee could talk, and other reflection on language acquisition*, es, en principio, fascinante y del máximo interés para el lector interesado en la adquisición del lenguaje; el autor se propone analizar casos de criaturas que, por una u otra razón, se encuentran «en el umbral del lenguaje», en esa especie de tierra incógnita entre el habla y «lo que no es habla». Estos casos son los intentos de enseñar un lenguaje de signos a chimpancés (*vid. supra*), los niños salvajes (p. ej., Victor del Aveyron), Helen Keller, y el autismo (o, más bien, el caso de un niño autista al que sus padres lograron enseñar a comunicarse). El autor utiliza estos singulares casos para entretener sus reflexiones personales sobre la naturaleza del lenguaje. Por desgracia, Gill no es muy crítico en la selección de sus fuentes de información, ni parece interesado en profundizar en los datos científicos disponibles sobre los casos y condiciones objeto de su interés. Parece más bien interesado en usarlos como anécdotas ilustrativas de sus reflexiones, cuyo interés y originalidad resultan bastante variables. El lector crítico y bien informado puede sentirse algo decepcionado con lo que el libro realmente ofrece.

Reflexiones filosóficas de más empaque, mezcladas con reflexiones de otras disciplinas, pueden encontrarse en las siguientes compilaciones de simétrico título:

Thought and language, editado por J. Preston. [Cambridge: Cambridge University Press, 1997. 249 págs. 15,95£, ISBN: 0521587417.]

Language and thought: interdisciplinary themes, editado por P. Carruthers y J. Boucher. [Cambridge: Cambridge University Press, 1998. 324 págs. 25£, ISBN: 0521631084.]

Language, thought, and consciousness: an essay in philosophical psychology. [Cambridge: Cambridge University Press, 1996, 1998. 291 págs. 14,95£, ISBN: 0521639999.]

El primero recoge las contribuciones a una reunión organizada por el Royal Institute of Philosophy en torno al tema de las relaciones entre pensamiento y lenguaje. Casi todos los capítulos son de filósofos (con nombres tan eminentes como Dennett, Searle, Quine o Davidson entre los autores) y circunscriben la discusión del tema a su dimensión filosófica, con muy pocas incursiones en la psicología, especialmente la psicología del niño. El libro incluye una muy buena guía bibliográfica de las principales obras publicadas durante este siglo relevantes para el tema.

El segundo libro es una compilación de contenido más interdisciplinar basada en las reuniones del centro Hang Seng de estudios cognitivos, en Sheffield. Aunque la balanza de los contenidos acaba inclinándose de nuevo del lado de la reflexión filosófica, este libro contiene algunos capítulos que se ocupan directamente de las relaciones entre pensamiento y lenguaje durante el desarrollo. Qui-

zás el principal defecto del libro es la falta de integración entre los distintos capítulos, que sólo puede encontrarse hasta cierto punto en las varias aportaciones del propio Carruthers. (Como el autor de estas líneas figura como autor de uno de los capítulos de este libro, el lector hará bien en tomar mis opiniones con precaución).

Una versión más elaborada de su propio punto de vista, en la que su curiosidad por la literatura psicológica y los frutos de los primeros seminarios interdisciplinarios Hang Sen se dejan sentir fuertemente, puede encontrarse en su libro en solitario, donde al lenguaje y al pensamiento se une ni más ni menos que la conciencia como tema central. La tesis fundamental de Carruthers es que el lenguaje afecta de una manera decisiva a la manera en que los seres humanos pensamos: es un «vehículo del pensamiento»; la originalidad de Carruthers es intentar defender este tradicional argumento filosófico en el contexto del conocimiento acumulado durante los últimos 30 años de ciencia cognitiva. Entre los datos que el autor maneja ocupan un lugar estelar los procedentes de la psicología del desarrollo, incluidos estudios sobre adquisición del lenguaje y sus trastornos. No es un libro introductorio, pero resulta bastante legible, y el autor ciertamente se esfuerza por llegar a una audiencia interdisciplinar. La propia editorial Cambridge University Press tenía previsto publicar una versión castellana de este libro, ciertamente recomendable para el lector interesado en las ramificaciones filosóficas de los misterios de la adquisición del lenguaje y el desarrollo cognitivo en general.

En conclusión

Más de cuarenta años después de que el estudio de la adquisición del lenguaje resurgiese con fuerza como uno de los temas emblemáticos de la revolución cognitiva, éste sigue siendo un campo pujante y cardinal. Después de esos 40 años de intensa investigación hemos aprendido mucho, pero hay debates fundamentales que persisten. La división entre enfoques funcionalistas y generativistas parece sólidamente consolidada, pero sin que ni siquiera pueda hablarse de tradiciones rivales unificadas: cada una tiene que lidiar con su propia diversidad y falta de consenso interno. La mayor parte de estas divisiones y controversias son reflejo, en realidad, de las que caracterizan a la psicología y la ciencia cognitiva. No obstante, parece haber patrones emergentes en los que confluyen distintos enfoques: los límites de la sintaxis y las explicaciones estrictamente gramaticales, la importancia del vehículo natural del lenguaje —el habla— en nuestra comprensión de los procesos de adquisición normales, la necesidad de diálogo y apertura de los enfoques tradicionales hacia otros enfoques u otros aspectos del fenómeno lingüístico y comunicativo. En los umbrales del nuevo siglo, el lenguaje y los misterios de su adquisición parecen destinados a seguir ocupando un lugar central en las ciencias cognitivas.